

# Las canciones de Granados: Innovación e Inspiración

**Aurelio Viribay**

Pianista acompañante, Profesor de la Escuela Superior de Canto de Madrid

La obra para voz y piano de Enrique Granados (1867-1916) posee un atractivo muy especial, siendo el corpus de su creación más importante después de su obra para piano solo y ocupando además un lugar preferente en la historia de la Canción de concierto española. Las canciones de Granados de hecho marcan en la línea histórica el comienzo del repertorio de este género más habitual de los intérpretes y más conocido por el público. Tras un siglo XIX en el que la abundantísima producción de canción lírica de los Sebastián Iradier, Manuel García, Fernando Sor, Melchor Gomis, Marcial del Adalid, Ramón Carnicer, Rodríguez de Ledesma y tantos otros compositores españoles ocupa primordialmente el ámbito del salón burgués, uno de los principales logros de Granados en este género consiste en situar la canción en las salas de conciertos públicos. Granados es por tanto el artífice del salto de la canción de salón del XIX a la modernidad, por tratarla como género de concierto, otorgando además al género cancionístico el planteamiento de música de cámara con igualdad de importancia entre la parte vocal y la del piano, dotando a sus canciones de una construcción elaborada a todos los niveles y alcanzando para este género una entidad artística de una relevancia muy superior a cuanto se había producido en España en las décadas anteriores.

Parte del mérito de tan relevante logro se puede atribuir al compositor Felipe Pedrell (1841-1922), mentor y maestro de Granados, que como teórico marcó los derroteros por los que se iba a desenvolver la estética de la música española en las generaciones de compositores venideras. Pedrell aspiró a la creación de un género de canción comparable al Lied alemán, sin olvidar el estilo de la Mélodie francesa y rechazando la Canción española de vena populista que dominó durante buena parte del siglo XIX; tuvo además la visión de orientar a su discípulo Granados hacia un Lied hispano enraizado tanto en el canto popular como en el pasado musical español, un pasado que encontramos en sus grupos más importantes de canciones: las *Tonadillas* y las *Canciones Amatorias*,

que junto a sus canciones españolas y catalanas, más una canción en francés y otra en italiano, conforman la aportación de Granados al género de la Canción de concierto.

Más allá de la citada orientación pedrelliana, debemos a la portentosa inspiración de Granados y a su poderosa personalidad el importantísimo salto cualitativo que se produce con sus canciones para voz y piano, en las que el compositor catalán logra crear mundos muy diversos gracias a su desbordante imaginación creativa. Al igual que ocurre con su obra pianística, nos encontramos en su obra liederística con un estilo ecléctico y sumamente variado, que va desde el delicado romanticismo presente en algunas de sus canciones catalanas y españolas, al posromanticismo apasionado de sus *Canciones amatorias*, pasando por el estilo neoclásico de sus célebres *Tonadillas*. Hasta 1912, en que está fechada su colección de *Tonadillas*, Granados compone únicamente canciones en catalán, en un estilo que se mueve entre el posromanticismo y el impresionismo, con una preocupación por la búsqueda de color que hace situar estas canciones más próximas al mundo de la Mélodie francesa que al del Lied alemán.

Fruto de la afición de Granados por la pintura en general y de su entusiasmo por la de Goya en particular, las *Tonadillas* para voz y piano, subtítuladas “en estilo antiguo”, utilizan textos de Fernando Periquet, libretista también de su ópera *Goyescas*, y tratan de recrear el ambiente madrileño de finales del siglo XVIII y principios del XIX recogido por Goya, además de aludir con su título al género dieciochesco de la Tonadilla escénica. Del mismo impulso creador surgen, además de las *Tonadillas*, la suite pianística *Goyescas* y la ópera que lleva el mismo título, existiendo entre estas tres obras una compleja y muy interesante red de relaciones temáticas. Dicha trilogía conformada por las *Tonadillas* y las dos *Goyescas*, la pianística y la operística, conforman un universo sonoro unitario en el que Granados vierte lo mejor de su apasionada e inagotable inspiración romántica.



En la colección de *Tonadillas* encontramos una vastísima gama de caracteres, desde la guasa hasta la desesperación. Han alcanzado gran popularidad las graciosas *El majo discreto*, *El majo tímido* y *El tralalá* y el *punteado*, cuyo título indica el carácter guitarrístico del acompañamiento, que imita el punteado de la guitarra. Las tres canciones de *La majo dolorosa*, de sombría y apasionada expresión dramática, conforman un mini-ciclo en el que el dolor por la muerte del majo amado es reflejado por Granados con una subyugante intensidad romántica. La segunda tonadilla del tríptico *La majo dolorosa*, toma su introducción pianística del postludio de la anterior, con lo que Granados consigue dotar de unidad temática y continuidad musical a este grupo. A su vez el motivo introductorio de *La majo dolorosa n° 2* aparece en *El amor y la muerte* de las *Goyescas* pianísticas, mientras que la frase cantada en la tonadilla *Amor y odio* resulta idéntica a la cantada por el personaje de Paquiro, un tono más grave, al comienzo de la segunda escena del segundo cuadro de *Goyescas*. La única tonadilla escrita específicamente para voz masculina es *El majo olvidado*, en la que el protagonista muere de amor por la ingratitud de la majo. Esta tonadilla se encuentra claramente citada y desarrollada con amplitud en *Los requiebros* de la suite pianística *Goyescas*, apareciendo el interludio pianístico de la canción en la pieza para piano prácticamente sin variación. Los citados son sólo algunos de los múltiples ejemplos posibles de la intrincada red de relaciones temáticas que se encuentra en la trilogía goyesca de Granados, una red en la que sin duda resulta fascinante adentrarse con atención.

Además de compositor Enrique Granados es un consumado virtuoso del piano y un importantísimo autor de música para este instrumento. En sus más importantes grupos de canciones, *Tonadillas* y *Canciones amatorias*, podemos encontrar el sentido improvisatorio de *Goyescas*, su obra maestra para el

teclado, aunque su huella como el gran pianista que fue la encontramos especialmente en el pianismo muy elaborado de sus *Canciones amatorias*. Estrenadas en 1915 por Conchita Badía acompañada al piano por el compositor, ponen música a poetas del Siglo de Oro como Luis de Góngora y Lope de Vega, además de varios romances anónimos, en lo que supone nuevamente una mirada al pasado, aunque bien diferenciada de las *Tonadillas*, pues nos encontramos aquí ante composiciones mucho más elaboradas, de mayor extensión y complejidad vocal y con una escritura pianística mucho más desarrollada e importante, fruto de la evolución del virtuosismo pianístico en el siglo XIX. En sus *Canciones amatorias* Granados opera como compositor-pianista que vierte en la importante parte pianística de este grupo de canciones una escritura exuberante y muy desarrollada, con importantes pasajes instrumentales a solo en preludios, postludios o intercalados como interludios. Donde en las *Tonadillas* encontrábamos una simplicidad neoclásica, en las *Canciones amatorias* Granados opta por una línea vocal muy elaborada y ornamentada, de amplia extensión, muy recargada y de gran exigencia virtuosística para la voz, pareja a la importancia de la parte pianística.

La variedad de inventiva y de registros expresivos y sonoros de Granados resulta sin embargo tan amplia como la que encontramos en sus *Tonadillas*: la inquietud frente al amor de la protagonista de *Mira que soy niña*, conseguida por el contraste de acordes arpegiados a contratiempo en compás de 2/4 frente a la línea melódica en compás de 6/8; el erotismo de *Mañanica* era reflejado en la luminosa placidez de su acompañamiento; la rústica y alegre despreocupación de las protagonistas de *Serranas de Cuenca* subrayada por rítmicos diseños de danza en la brillante escritura polifónica del piano; el brío apasionado de *Gracia mía*, con su acompañamiento de gran riqueza pianística; el lamento amoroso de

la originalísima y audaz *Descúbrase el pensamiento de mi secreto cuidado*, con sus melismas vocales de difícil ejecución en la tonalidad original; la bellísima expresividad de *Lloraba la niña*, lamento de una joven por la ausencia del galán traidor, cuyo carácter doliente es acompañado de una escritura pianística de líneas tan sencillas como efectivas; finalmente la efervescencia de *No lloréis, ojuelos*, que combina una línea melódica cuajada de melismas con un dinámico acompañamiento pianístico. Las *Canciones amorias* suponen la definitiva elevación de la canción a la categoría artística de Canción de concierto, con un desarrollo de sus partes vocal y pianística acordes con el nuevo concepto de este género liederístico hispano que ya no será abandonado por los compositores españoles posteriores a Granados.

Quisiera terminar este artículo con dos recomendaciones, una editorial y otra discográfica. La editorial Tritó publicó en 2007 la partitura de treinta y nueve canciones de Granados en una modélica edición revisada por Manuel García Morante. Por su autenticidad recomiendo encarecidamente a cantantes

y pianistas la utilización de esta edición frente a la obsoleta de Unión Musical Española, que en el caso de las *Canciones amorias* lo que nos presenta es una innecesaria y arbitraria "revisión" de Rafael Ferrer que modifica sustancialmente lo escrito por Granados.

Es precisamente la citada edición de Tritó la seguida por el pianista Rubén Fernández Aguirre en su reciente grabación para el sello Ibs Classical de la integral de canciones de Granados junto a la soprano Elena de la Merced, la mezzosoprano Carol García y el barítono David Menéndez, que contiene ocho canciones grabadas por primera vez, entre las que se encuentra *Vita nuova* con texto en italiano de Dante o *Mignon* con texto en italiano. Además de incluir los grupos completos de *Canciones amorias* y *Tonadillas*, este excelente doble CD resulta especialmente interesante para conocer los infrecuentes grupos de canciones catalanas y españolas, que deparan agradables sorpresas. En cada canción de Granados es posible encontrar su inspiración única, capaz de convertir en belleza la combinación de palabra y música, propia de quien sin duda fue un compositor tan grande como personal.



TU TIENDA MUSICAL  
 TODO TIPO DE INSTRUMENTOS,  
 ACCESORIOS, SONIDO,  
 LIBROS, ROPA DE DANZA  
 WWW.MUSICAYMUSICOS.ES  
 C/ILUSION NUMERO N14 ALHAURIN EL GRANDE 952491804

AFINACION Y MECÁNICA DE PIANOS 626943920

## Buongiorno Sicilia!!



### Templo de la Concordia (Agrigento)

Preparing Sicily Week  
 Preparando la Semana de Sicilia  
 Abril 2020

